
CRONICA

24ª Reunión del Grupo Fomento Social (Madrid, 25–26 noviembre 2011)

José M. Margenat Peralta S.I.¹

Como en años anteriores, el encuentro anual del Grupo Fomento Social se celebró en la Casa de espiritualidad de las Esclavas del Sagrado Corazón (c/ General Martínez Campos, Madrid), el viernes 25 por la tarde y el sábado 26 de noviembre. Asistieron veinte personas, jesuitas en su mayoría y algunos seglares afines a la espiritualidad ignaciana y colaboradores en instituciones de reflexión y acción social de la Compañía de Jesús. También estuvo presente en parte de las sesiones el superior provincial de la Compañía de Jesús en España, FRANCISCO JOSÉ RUIZ PÉREZ.

La dimensión ecológica es constitutiva del compromiso por la justicia

El tema que había sido seleccionado en el encuentro del año anterior era la dimensión ecológica como parte constitutiva del compromiso por la justicia.

La primera ponencia, la tarde del viernes, estuvo a cargo del jesuita PATXI ÁLVAREZ DE LOS MOZOS, del Secretariado de Justicia Social y Ecología de la Compañía de Jesús, Roma, con el título *Informaciones del Secretariado de Justicia Social y Ecología. Reflexiones sobre el documento "Sanar un mundo herido"*². El nuevo Secretario presentó las razones por las que el Secretariado había ampliado su denominación

¹ INSA-ETEA, Córdoba.

² Cfr RFS 66 (2011) 561–578, así como en edición electrónica en *Promotio iustitiae* (2011) n° 106.

incluyendo la dimensión ecológica, así como una explicación sobre la forma más descentralizada de trabajo. A la ponencia siguió un diálogo con el ponente.

La mañana del sábado estuvo dedicada al tema de fondo: “Ecología como horizonte de la justicia”. PEP MIRALLES hizo la presentación del ponente, JOAN CARRERA I CARRERA, médico de formación, antes de ser jesuita, moralista especializado en Bioética, profesor en el departamento de Ciencias Sociales de ESADE. Esta trayectoria le ha permitido ir adquiriendo una visión integrada sobre la compleja temática ecológica, incluyendo su perspectiva más social, sobre la que publicó un cuaderno de CRISTIANISME I JUSTÍCIA.³

La primera parte de su ponencia trató de la dimensión ecológica y la justicia a través de las siguientes cuestiones: (1) la perspectiva ecológica en las últimas congregaciones generales de los jesuitas, (2) los prejuicios ante el tema ecológico, (3) la justicia medioambiental, (4) las dimensión ética de la ecología y (5) el cambio climático y el desarrollo de los países pobres. El ponente se refirió a la 32ª congregación general (1974–1975). En ella se definió la opción fe–justicia en un contexto en que existían numerosas teorías de la justicia; esa congregación la entendió como opción preferencial por los pobres, exigencia absoluta cristiana que brota de la fe. La primera alusión al tema ecológico no se produjo hasta la 33ª congregación general (1983), pero no fue hasta la 34ª congregación general (1995) en que se incorporó esta temática ecológica como una de las dimensiones de la justicia, junto a la cuestión cultural de la diversidad y los derechos de los indígenas. Estos aspectos habían sido olvidados por la tradición marxista de la izquierda europea que hasta entonces había ejercido una notable influencia en las construcciones mentales vigentes. En la congregación general 35ª (2008) se abordó el tema de la justicia y además se hizo una recomendación al padre general para que tratase del tema “Tierra, naturaleza, injusticia económica y ecológica”.

Al abordar el segundo punto de su exposición, J. Carrera se refirió a las siguientes cuestiones: los prejuicios ante la cuestión ecológica, en los que hay siempre una parte de verdad; por otro lado, la escasa percepción del riesgo, pues éste es lento y a largo plazo, los datos científicos son contradictorios, se juega sólo con riesgos y en escenarios diferentes, hay variables no controlables. Por otra parte, hay intereses económicos que condicionan la difusión de la información y todo queda envuelto en una percepción ambigua: la ciencia y la tecnología pueden solucionar problemas, pero también son causa de problemas. En el ámbito de los prejuicios se nota que siempre ha existido una miopía espacial y temporal para no preocuparnos por generaciones futuras, aunque para nosotros el próximo

³ J. CARRERA I CARRERA (2010) *El problema ecológic: una qüestió de justícia*, Barcelona, Quaderns Cristianisme i Justícia (nº 161). Hay versión disponible en castellano y en inglés, ambas también en www.fespinal.com.

debería ser especialmente el lejano y el que vendrá, desarrollando la conciencia de una justicia intergeneracional. Entre las razones de estas actitudes "miopes" están el "presentismo" postmoderno y la confianza en que la ciencia "resolverá" los problemas. La idea de progreso ("siempre podemos crecer") se enfrenta al hecho de que los recursos son limitados, pues en los costes de la producción y la distribución aún no incluimos las externalidades.

Las diferentes visiones ecológicas fueron presentadas por el ponente. Como países ricos, exportamos problemas, aunque no somos capaces de plantearnos nuestro estilo de vida, de consumo o de hábitos, ni somos conscientes del coste de reducir emisiones que representa ahora el 1% del PIB global; si no actuamos en seguida, este coste seguirá subiendo imparablemente (Informe Stern, 2006). J. Carrera también abordó al tema de la reducción del consumo y de las diferentes corrientes del ecologismo: el culto a lo silvestre, la ecoeficiencia y el ecologismo de los pobres (justicia ambiental), para después presentar una visión más radical: la respuesta al problema ecológico no se encuentra en la solución técnica, sino en un cambio de mentalidad, de estilo de vida y de sistema productivo. Para esta nueva mentalidad y este cambio nos falta conciencia de interdependencia, una ética de compasión universal. Por ello es muy acertado que al final del documento *Sanar un mundo herido* (n. 69) haya una llamada a renovar nuestras fuentes de espiritualidad. La única solución, la justicia medioambiental, requiere solidaridad y cambio de mentalidades.

La segunda parte de la ponencia de Joan Carrera trató de la relación entre el cambio climático y el desarrollo. Según el ponente, no todos los países son igualmente vulnerables; el ponente puso como ejemplo, el sur de Manhattan y el delta del Ganges tienen el mismo riesgo de inundación pero no la misma vulnerabilidad: las poblaciones no tienen la misma capacidad de respuesta. En una década, el riesgo de los países pobres ha aumentado mucho más en los países pobres que en los de la OCDE. Los riesgos se convierten en vulnerabilidad cuando existe pobreza o grandes diferencias de desarrollo humano, deficiencias duraderas de infraestructuras o más desigualdad económica entre los países. Los países con más igualdad tienen más capacidad de respuesta. En países ricos hay gastos que no se ven, que por su parte en países pobres serían impensables. Un país rico tiene capacidad de subvencionar que los países pobres no tienen. La huella ecológica por habitante no es la misma.

El informe de PNUD señala como factores específicos de la relación entre desarrollo y cambio climático la disminución de producción agrícola en muchos países, estrés hídrico, pérdida de biodiversidad, destrucción de ecosistemas. Además, hay unos cambios del patrón de las enfermedades, existen riesgos en enfermedades, incluso mentales, no sólo nutricionales. No nos podemos salvar aisladamente, nos hemos de salvar todos juntos. La pregunta de fondo: ¿qué tipo de desarrollo es posible, cuál es exigible y deseable?

A la ponencia siguió un interesante debate en que se abordaron cuestiones como las reivindicaciones indígenas, los problemas interétnicos, la importancia de la espiritualidad para fomentar los cambios de sensibilidad en relación con la justicia, las perspectivas demográficas, la necesaria alfabetización básica sobre el coste de las cosas (“afecta a todo, en este sentido es espiritual”), el papel de las religiones “como autoridad” normativa y orientativa mundial, la ideologización como riesgo, la perspectiva de las víctimas (la “huella ecológica” para las víctimas) y las categorías espirituales (“discernimiento”). Otra intervención subrayó que el documento de la Compañía de 1999 carecía de lugar epistemológico, mientras que *Sanar un mundo herido* sí lo ofrece.

La cultura de la sobriedad, de la pobreza, de la austeridad, es muy relevante aunque también pueden ser categorías que confundan y sirvan para reducir derechos sociales. De parte de un participante se señaló que en la 35ª congregación general “la ecología entró por la puerta pequeña”, aunque algo se hizo: nos dio una conciencia de que teníamos que pensar más globalmente. Aunque resulte agobiante (“la casa es más pequeña de lo que pensábamos”), sabemos que nos queda mucho camino ante estos desafíos apostólicos que son globales.

En otros momentos el diálogo se centró en la cuestión de las zonas de incertidumbre entre las que hoy se mueven muchos, entre ellos algunos de los presentes. Hoy se trabaja con extrapolaciones estadísticas, pero tenemos que ser capaces de convivir con talentos diferentes, visionarios unos y otros más a pie de obra. Quizá sería preferible hablar de contaminación, cambio climático, cambio energético, modelos de consumo y evitar palabras acumulativas y el sesgo retórico reinante. En muchas cuestiones de ética se cometen errores por creer que se sabe, por lo que conviene un cierto espacio para el escepticismo. El segundo elemento es más difícil: hace falta un cambio en el modo de pensar lineal de causa-efecto a uno más sistémico, que nos remita a cosas que no sabemos. Se trata de un cambio cultural, lento, de los que requieren paciencia pues no suceden de hoy para mañana. Otro asistente se preguntó: ¿por qué somos tan escépticos en este tema y en otros no?, ¿no será demasiado tarde cuando sepamos más? Otro se pregunta por la entropía imparabla: ¿podemos captar la totalidad?, ¿la podemos cambiar? Para otro asistente, hay que buscar propuestas políticas concretas en el ámbito espiritual. Para otro asistente, en el paradigma antiguo la realidad como un reloj mecanicista, era lineal (“leyes físicas”), ahora la realidad como sistema, es compleja, cargada de una emergencia contingente, por lo que hemos de recuperar el perspectivismo y superar el antropocentrismo, puesto que la continuidad de la vida es lo importante, no la humanidad que desaparecerá pronto. Para otro asistente, el ser humano va a cambiar la manera de ver el mundo, aunque de momento perdamos la noción de contacto con la naturaleza. La gobernanza mundial exige hoy que se pongan en relación democracia y ecología y hay que fomentar un diálogo de ecología con economía social. Para otro asistente es fácil acabar en un discurso pesimista, pero las crisis son oportunidades para salir adelante. Otro participante afirmaba que

había que incorporar lo medioambiental a la justicia, pues representa un cambio de paradigma. Muchas veces no sabemos qué habría que hacer, pero sí sabemos que muchas decisiones no se toman sólo por intereses económicos.

Entre las comunicaciones hubo una presentada por HIGINIO PI y PEP BUADES sobre el documento de la Comisión interprovincial de apostolado social (CIAS) de la Compañía de Jesús en España, *Crisis prolongada, solidaridad reforzada*, proyectado en una reunión de CIAS en Alicante, a finales de julio de 2011, que suponía un esfuerzo por unir reflexiones y propuestas previas ante el momento social, político y electoral inmediato. Tras la publicación del documento, como era previsible, se suscitaron algunas preguntas sobre el cómo y el porqué del mismo. El 27 de octubre de 2011 se presentó oficialmente en Madrid, ante los medios de comunicación social y algunos partidos políticos asistentes (PSOE, IU, UPD). Después este documento ha sido usado como referencia para el trabajo, por lo que su seguimiento en contacto con otras realidades e instancias puede ser importante y útil para darle continuidad durante la legislatura. Ésta es una muestra de la incidencia como tarea del apostolado social, de la que ya se ha venido hablando desde hace años. Algunas obras e instituciones como el Servicio Jesuita a los refugiados (SJR, JRS), Entreculturas y Alboan han profesionalizado la estrategia de incidencia. El primero, por ejemplo, en 2009 elaboró y difundió un cuaderno breve para los parlamentarios europeos, cuya acogida en medios políticos fue muy aceptable.

Asimismo se presentaron algunas informaciones, como la de PEP MÀRIA sobre el Congreso de EUROJESS en Ginebra (agosto de 2011) en torno a la gobernanza global en las crisis (crisis financiera, ecológica y de derechos humanos) y la traducción en las legislaciones nacionales de las normas de comercio internacional, presentada por Pascal Lamy.

Otra comunicación breve trató sobre CRISTIANISME I JUSTÍCIA de Barcelona (CiJ), debida a SANTI TORRES, en ese momento director de ese centro que acaba de celebrar los primeros 30 años de existencia profundizando en la renovación del compromiso Fe y Justicia. En la conmemoración intervinieron F. Riera, José I. González Faus, Óscar Mateos y Llorenç Puig. Al día siguiente hubo un consejo ampliado de CiJ.

La política económica posible del nuevo gobierno tras las elecciones

La tercera ponencia sobre la política económica del nuevo gobierno español fue presentada por GABRIEL M^o PÉREZ-ALCALÁ, profesor en la Facultad de CC. Económicas y Empresariales – ETEA, centro adscrito a la Universidad de Córdoba, fue seguida de un diálogo con el ponente.

El ponente se planteó cinco preguntas a las que fue respondiendo con orden y claridad. Éstas fueron:

1. ¿Cómo analizamos la política económica? Tenemos la “cronología”, pero, ¿tenemos las claves de la crisis?
2. ¿Estamos en crisis o es sólo una parte del mundo –la nuestra, Europa– la que está en crisis? El mundo crece al 4%, sólo los países ricos seguimos en crisis (Japón, EE.UU. y Europa).
3. ¿En qué marco político–institucional se va a desarrollar la acción del nuevo gobierno? El marco político de la Unión Europea, además de la responsabilidad de la política económica de los gobiernos regionales y de los organismos multilaterales hace que toda la responsabilidad hoy no pueda ser atribuida a un gobierno como el anterior de Zapatero o el venidero de Rajoy.
4. ¿Cuál es el sustrato ideológico del Partido Popular (PP), qué orientación subyace a su acción de gobierno?
5. ¿Qué líneas estratégicas se deducen del programa electoral del PP, ambiguo y farragoso?

El coloquio con el ponente fue interesante, aunque breve. Los asistentes valoraron mucho la capacidad analítica y la claridad expositiva del ponente, ofreciendo claves interesantes de lectura del momento y para los meses inmediatamente posteriores.

Asamblea estatutaria del Grupo de Fomento Social

Como en años anteriores, el encuentro concluyó con la asamblea estatutaria. Se discutieron a continuación otros aspectos del funcionamiento y misión del grupo como un ámbito de reflexión del sector social de la Compañía de Jesús en España.

Por último se procedió a elegir el tema para el encuentro del próximo año (que se celebrará los días 23 y 24 de noviembre de 2012). Se sugirieron una serie de temas, resultando elegido el del “Estado social en Europa” no sin relación con el tema de la reunión del año 2010, pero en un contexto muy diferente por el desarrollo rapidísimo de la crisis.